

CELCIT. Dramática Latinoamericana 447

# EL LENGUAJE DE LAS SIRENAS

Mariana de Althaus (Perú)

PERSONAJES: M (3) / F (3):

PAUL el hijo.

CAMILLE, la hija.

MARGOT, la madre.

FÉLIX, el padre.

ELVIRA, la empleada.

RICHARD, el amigo de Félix.

1.

*Se oye un mar embravecido. Paul mira al mar. En off, la voz de Paul.*

PAUL

Hoy hay bandera roja. Dicen que vendrá un tsunami que inundará las calles de Playa Blanca. Algunos se han quedado encerrados en sus casas. La mayoría ha regresado a la ciudad. Pero nosotros, como todos los sábados, hemos bajado a la playa. No hay nadie. Las olas son enormes. No hay sol. Un viento helado.

*(Pausa)* Hay días en los que uno debería quedarse en cama. Pero se pone de pie, y sale con un puñal. Dispuesto a clavarlo en el corazón de la mala suerte.

*Elvira, vestida con uniforme de empleada doméstica, llega cargando un cooler y dos sillas de playa. Elvira instala las cosas. También llegan Félix, Margot, vestidos con ropa de playa y con lentes oscuros. Camille llega tras ellos, viste de negro.*

*Los cinco miran al mar, estáticos.*

FELIX

Qué buenas olas.

*Margot y Félix dejan de mirar al mar y se acomodan, sacan sus toallas y se sientan en las sillas. Elvira los ayuda. Camille se sienta, alejada de todos, en*

*su toalla, y se pone unos grandes audífonos. Paul sigue mirando fijamente el mar.*

PAUL  
Hace frío.

FELIX  
Elvira, trae la tabla.

MARGOT  
¿La tabla de picar?

FELIX  
No seas graciosa, Margot. Voy a correr unas olitas.

MARGOT  
Por Dios, Félix.

FELIX  
Qué.

MARGOT  
No te vas a meter.

FELIX  
Claro.

MARGOT  
¿Quieres morir ahogado?

FELIX  
¿Morir? ¡Por favor! Yo he corrido olas más grandes.

MARGOT  
Ay, no me hagas reír por favor Félix. Ponte bloqueador, Paul.

CAMILLE  
No hay sol.

MARGOT  
Igual quema, te vas a llenar de pecas.

ELVIRA  
¿Algo más, señora?

MARGOT  
No, anda nomás Elvi.

FELIX  
Trae la tabla, Elvira.

ELVIRA  
¿En serio, señor?

FELIX  
Claro.

*Elvira se queda estática mirando a Margot.*

FELIX  
(A Elvira) ¿Qué pasa?

MARGOT  
Félix, nadie va a correr olas. (A Elvira) Anda nomás.

FELIX  
¿Por qué no? Déjate de cojudeces, Margot. Tráela Elvira, por favor.

ELVIRA  
(A Margot) ¿La traigo o no la traigo?  
*Margot respira hondo. Luego asiente. Elvira se va.*

FELIX  
¿Qué hora es, ya son las doce?

MARGOT  
Falta.

FELIX  
Camille, por qué te has puesto tan lejos, ven.

MARGOT  
(En voz baja) Ya viene, no la abrumes.

FELIX  
(En voz baja) ¿Qué le pasa?

*Margot le indica con un gesto que se calle.*

PAUL  
(Devolviéndole el bloqueador a su mamá) No hay sol.

MARGOT  
(A Félix) Ten, ponte bloqueador. (En voz baja) No sé si está tomando su medicación. Dice que sí, pero no sé. Yo creo que no.

FELIX  
¿Me sirves un pisco, amor?

MARGOT

Todavía no son las doce. *(En voz baja)* Quemó el vestido que le compré.

FELIX

*(En voz baja)* ¿Lo quemó?

MARGOT

*(En voz baja)* Lo quemó.

FELIX

*(En voz baja)* ¿Fuego?

MARGOT

*(En voz baja)* Fuego, Félix, FUE-GO. Vestido hecho cenizas.

PAUL

*(En voz baja)* Era horrible.

FELIX

*(En voz baja)* Sí, tenía colores, Margot.

MARGOT

*(En voz baja)* No tantos.

FELIX

*(En voz baja)* Has debido comprarle uno negro.

MARGOT

*(En voz baja)* No había. No se usa el negro en verano. *(En voz alta)* Ponte bloqueador.

FELIX

No hay sol, hace frío. Mejor pásame una chompa. Ya son las doce, creo.

MARGOT

Falta.

FELIX

Nunca había visto la playa vacía. Me siento un poco... solo.

*Silencio breve. Se oyen las olas explotar contra la orilla.*

FELIX

*(En voz baja)* ¿Por qué lo quemó?

MARGOT

*(En voz baja)* Qué sé yo. También metió a la hoguera todas las revistas de moda que le doy semanalmente y avivó el fuego con el perfume que le regalaste en navidad.

FELIX

*(En voz baja)* Carajo. Encima de loca, ahora se está volviendo marimacha.

MARGOT

*(En voz baja)* Schhh, cállate.

FELIX

*(En voz baja)* Ese psiquiatra no está funcionando.  
*Los tres, mirando al mar, ponen cara de asombro.*

FELIX

¡Mira esa ola!

MARGOT

Está creciendo...

FELIX

Es enorme...

PAUL

Está un poco bravo el mar.

FELIX

Un poco, sí.  
*Se oye la ola reventar. Se asustan.*

MARGOT

Tal vez es cierto.

FELIX

Qué.

MARGOT

Tal vez vamos a morir hoy.

FELIX

Ahí viene otra.

MARGOT

Ay, me muero, es inmensa.  
*La ola revienta. Félix grita de felicidad.*

FELIX

¿Por qué no han bajado Ramón y Rita? Hay que llamarlos.

MARGOT

Se han ido a la ciudad. Mejor. *(Hojeando una revista)* ¡Inés en bikini!

FELIX

¿Se han ido Ramón y Rita? ¡Ibamos a hacer parrillada!

PAUL

*(Mirando la revista)* ¿Esta es Inés?

FELIX

A ver.

PAUL

Guau, ¿qué se ha hecho?

FELIX

*(Mira la revista y, asombrado, abre los ojos muy grandes)* ¿Se ha puesto tetas?

MARGOT

Félix: ahora sí soy un pudín a su lado. Te dije que iba aprovechar para reencaucharse toda, ¿te acuerdas que te dije? Tetas, lipo y jalada a la vez. Este invierno me toca a mí, Félix, te aviso.

FELIX La empresa está en crisis, Margot. ¿Crees que tengo plata para reencaucharte?

MARGOT

*(A Paul)* Tú también deberías sacarte un poco de la panza.

PAUL

*(Se jala un insignificante rollo de la panza)* ¿De acá?

FELIX

La lipo es para mujeres y maricas, Paul.

MARGOT

Hace abdominales todos los días y nada.

PAUL

Tengo que dejar los carbohidratos.

*Entra Elvira, sin tabla.*

FELIX

¿Y la tabla?

ELVIRA

La tabla no está, señor.

FELIX

¿Cómo que no está? ¿Dónde la has metido?

PAUL

Papá, hace años que no la usas, se la habrán comido las hormigas.

FELIX

Tiene que estar en alguna parte. En el depósito seguro está.

ELVIRA

No está, señor, ya busqué...

FELIX

Regresa y búscala bien. Si no está, alguien se la ha robado.

ELVIRA

¿Quién se la va a robar, señor?

FELIX

Tu novio, seguro.

ELVIRA

Ay, señor.

MARGOT

Elvi, anda nomás.

FELIX Pregúntale a Paul si la ha visto. Tal vez la ha usado para algún ritual.

ELVIRA

*(Saliendo)* Voy a preguntar a la Sonia.

FELIX

¡Elvira!

ELVIRA

Sí, señor.

FELIX

¿Tú crees que sea cierto lo del tsunami?

ELVIRA

Eso dicen las autoridades, señor.

MARGOT

¿Quiénes?

PAUL

*(Burlón)* Las autoridades, papá.

MARGOT

*(En inglés, para que no la entienda Elvira)* Paul, don't make fun of her.

FELIX

¿Quiénes son esas "autoridades"?

ELVIRA

No sé, señor. A mí me han dicho...

MARGOT  
¿Y no tienes miedo Elvi?

ELVIRA  
Sí señora.

MARGOT  
¿Y qué haces acá?

ELVIRA  
Es mi trabajo.

FELIX  
Así me gusta, Elvira. ¡Eres una mujer valiente! Tráeme un ceviche del Club por favor.

ELVIRA  
Sí, señor.

MARGOT  
Gracias, Elvi.

*Elvira se va. Margot la ve irse. Se oye una ola reventar.*

MARGOT  
Tal vez sería mejor que nos vayamos.

FELIX  
De ninguna manera. ¡Elvira!

*Elvira regresa.*

ELVIRA  
¿Sí, señor?

FELIX  
Con bastante ají.

MARGOT  
Ají no puedes, Félix.

FELIX  
Una pizca.

MARGOT  
Te va a explotar la úlcera.

FELIX  
No dramáticas, Margot.



MARGOT

El doctor fue muy claro.

FELIX

El doctor me tiene envidia.

MARGOT

¿Ah, sí? ¿Y qué parte te envidia, exactamente?

FELIX

En general.

*Pausa. Elvira mira alternativamente a Félix y a Margot.*

ELVIRA

¿Con ají o sin ají?

MARGOT

Sin.

FELIX

Con.

*Elvira mira a Margot, confundida. Margot respira profundo. Luego asiente. Elvira se va.*

CAMILLE

Un cangrejo corre confundido en la orilla.

*Los tres miran al mar.*

MARGOT

Tal vez es verdad que va a haber un tsunami.

FELIX

¿Ya son las doce?

MARGOT

Faltan diez segundos. Se ha retirado demasiado el mar.

FELIX

Margot, ¿no sientes ganas de hacer topless? Nadie te va a ver.

MARGOT

Pásame la revista.

FELIX

Esas olas son perfectas. Yo me voy a meter de todas maneras. Creo que me voy a correr unas olas de pechito.

MARGOT

Espero que el salvavidas esté cerca.

PAUL

También se ha ido a la ciudad.

FELIX

¡Está despedido! Ese es un maricón, siempre lo supe. ¡Ah, qué buena ola! Increíble.

MARGOT

Hace mucho frío.

FELIX

¿Ya son las doce?

MARGOT

Sí.

FELIX

Al fin.

*Félix abre el cooler y saca una botella de pisco. Sirve en un vaso con hielos y luego le pone agua tónica y un limón. Margot enciende un cigarro.*

FELIX

¿Te sirvo uno?

MARGOT

En fin, si va a haber tsunami, al menos que nos coja borrachos. ¡Camille! Ven acá a mi lado.

*Camille ignora a su mamá.*

MARGOT

Félix, dile algo.

FELIX

Camille, ¿quieres un chilcanito?

MARGOT

Por Dios, Félix.

FELIX

Tú dijiste que si nos coge el tsunami, mejor que sea borrachos.

MARGOT

(A Paul) Mi amor, ¿quieres un trago?

CAMILLE  
Un delfín.

MARGOT  
¿Un qué?

FELIX  
Un delfín, dice.

MARGOT  
¿Delfín? ¿Dónde?

CAMILLE  
Se acaba de sumergir.

MARGOT  
¿Un delfín con estas olas?

FELIX  
Es un pelícano.

CAMILLE  
Ahí está.

MARGOT  
¿Dónde?

PAUL  
Tal vez es un delfín extraviado.

CAMILLE  
Quiere morir con nosotros.

MARGOT  
(A Félix) ¿Qué dijo?

FELIX  
Que tal vez quiere morir con nosotros.

MARGOT  
Nosotros no vamos a morir, mi amor.

CAMILLE  
¿Y entonces para qué hemos bajado a la playa?  
*Margot y Félix se miran desconcertados.*

PAUL  
Para no escuchar el silencio de la casa.

*Pausa.*

MARGOT

¡Porque es sábado!

*Félix asiente. Margot vuelve a la lectura de la revista. Camille y Paul miran el mar.*

PAUL

¡Ahí!

MARGOT

¡Qué!

PAUL

¡El delfín! ¡Ahí está!

FELIX

¿No es un pelícano?

CAMILLE

Está luchando contra las olas que lo quieren sacar del mar.

MARGOT

¿Tú ves algo, Félix?

PAUL

¡Mira la aleta!

FELIX

Está corriendo olas el delfín, seguro.

MARGOT

Está loco ese delfín, con esas olas.

FELIX

¡Un delfín surfer!

MARGOT

Ah, qué maravilla. Siempre quise emborracharme sola en esta playa. *(A Paul)* Bueno, te sigo contando lo de ayer. El caso es que ya nos habíamos instalado en la sombrilla, estábamos tomando un trago, cuando de pronto escuchamos una cumbia a todo volumen. “¿Qué demonios es esa música?”, dije yo. Volteo, y veo a un hombre y una mujer que se aproximan. La mujer era una gorda que se reía de forma estridente. *(Imita a la mujer)*.

FELIX

No era gorda.

MARGOT

Claro que era gorda, se le salían los rollos por todas partes. Eran del pueblo, no sé cómo entraron. La cumbia salía a todo volumen de un equipo de sonido portátil, imagínate. Y tu papá, en lugar de reaccionar, se movía sonriente desde su silla al ritmo de la música.

FELIX

Estaba buena la música.

MARGOT

“¡Félix, diles que la apaguen!”, le digo yo. “¿Qué?”, me pregunta él. “¡Que la apaguen! ¡La música, está prohibido!” Y tu papá: “¡Ah, sí! Sí, es verdad. ¡Disculpen señores, está prohibido hacer uso de equipos de sonido en esta playa!”. “No te oyen, Félix, le digo yo.” La cumbia seguía. Tuve que gritar yo: “¡Señores, está prohibido hacer uso de equipos de sonido en esta playa!” Ellos nos miraron como si fuéramos extraterrestres, la gorda se río, pero por fin apagaron la música y ¿qué crees que les dice tu papá? “¡Gracias! Estaba muy buena esa música, ah. Pero ya sabe, a la señora no le gusta mucho la música vernacular...”

*Félix ríe.*

MARGOT

¡Pero si a mí me encanta la música vernacular!

PAUL

¿Quién los dejó entrar?

MARGOT

No tengo idea, habrán esquivado la seguridad. Al fin y al cabo, la playa es de todos. Pero lo que yo no entiendo es qué necesidad hay en ponerse tan cerca a mi toalla, ésa es la parte que no entiendo, si la playa es enorme, si hay cientos de metros de arena vacía, ¿por qué se ponen acá, a diez centímetros de mi toalla?

*Entra Elvira.*

MARGOT

I don't understand, it's just something that goes beyond my logic.

FELIX

Margot, tómame tu pisco y relájate. Así es el Perú.

ELVIRA

Señor, no hay tabla.

FELIX

Camille, ¿tú has visto mi tabla?

*Camille no contesta.*

FELIX  
¡Camille!

CAMILLE  
¿Ah?

FELIX  
¿Has visto mi tabla hawaiana?

CAMILLE  
¿TU tienes tabla hawaiana?

FELIX  
Carajo. ¿Tú la has regalado, Margot?

MARGOT  
Ya Félix, sé realista, no te vas a meter al mar.

FELIX  
Ustedes no me conocen.

ELVIRA  
Tampoco hay ceviche, señor.

FELIX  
¿Cómo?

ELVIRA  
No hay pescado en el Club. Los pescadores no han querido salir al mar.

FELIX  
¿Por qué no han salido a pescar?

ELVIRA  
Por el tsunami.

FELIX  
¿Pero cómo es posible? ¡Qué clase de pescadores son esos que se acobardan a la primera olita!

ELVIRA  
No es una olita, señor. Es una olota.

FELIX  
¡Hazme el favor, es su trabajo! ¡Su deber es enfrentar las olas y traernos un lenguado!

ELVIRA  
Tienen familia, señor... los guardianes de la entrada también se han ido corriendo.

FELIX  
¡Están despedidos!

MARGOT  
Está bien, Elvi, anda nomás. Trae unos bocaditos, entonces. Dile a Sonia que ponga los quesos, el foi gras y unas galletas integrales en la canasta.

ELVIRA  
Sí, señora.

*Elvira sale.*

FELIX  
¡Qué tales maricas!

CAMILLE  
Lo está botando el mar.

MARGOT  
¿A quién?

CAMILLE  
Al delfín.

MARGOT  
Ah.

FELIX  
Delfín... ¿No será Richard? Ése es capaz de venir nadando.

PAUL  
¿Hoy también viene Richard?

FELIX  
Claro, a celebrar. Parece que lo vamos a nombrar gerente de marketing.

MARGOT  
Félix... No es momento para hablar de es...

PAUL  
No es cierto.

FELIX  
Es posible.

PAUL  
No me lo dijiste.

FELIX

Lo estamos pensando, Paul. A mí me gustaría que seas tú, estás haciendo un buen trabajo en la subgerencia, pero todavía te falta experiencia. Richard es...

MARGOT

Félix, me parece un poco desatinado que se lo digas antes de...

PAUL

Para eso se reunieron...

FELIX

Ya estaba cantado, Paul. El directorio quiere que sea él.

PAUL

¿Por qué no me dijiste nada?

MARGOT

Pudiste haberle avisado, Félix.

FELIX

Tú lo sabías. Estamos en una crisis, Paul. No podemos tomar decisiones arriesgadas.

CAMILLE

Ahí está el delfín.

MARGOT

¿Dónde?

*Todos miran al mar, menos Paul, que sigue mirando a su padre, a punto de llorar.*

CAMILLE

Una gran ola revienta contra la arena. El cangrejo ha muerto descuartizado.

*Silencio incómodo. Félix empieza a servirse su segundo pisco.*

MARGOT

Bueno, ¿en qué me quedé? Ah, sí, ya me acordé: entonces en un momento la gorda gritó. (*Grita*) El hombre le había tirado arena, un tremendo disfuerzo. Entonces ella también le tira y empieza un concierto de risas y gritos agudos. Yo tiré la revista, no podía concentrarme en mi lectura con tanto escándalo. “¡Félix, diles que se comporten!”, le digo. “No jodas”, me responde él, ¿puedes creerlo? “No jodas”, me dijo así, mientras le miraba las tetas a la gorda. Entonces me paro y grito: “¡Señores! ¡SEÑORES! ¿Podrían hacer el favor de comportarse? Esta es una playa decente. Valoramos el silencio y la discreción”. ¡Félix!

FELIX

Qué.



MARGOT

¿Ya te acabaste tu pisco?

FELIX

Sí.

MARGOT

Oye si sigues a este ritmo vas a acabar borracho.

FELIX

Es la idea.

PAUL

(*Descompuesto*) Así que Richard va a ser mi jefe.

FELIX

Será un buen jefe.

MARGOT

¡El delfín!

CAMILLE

Esa es una bolsa.

FELIX

Es lo mejor para la empresa, Paul. No te lo tomes como algo personal.  
Richard tiene una gran experiencia, una maestría en Harvard, es el indicado.

PAUL

No lo puedo creer.

FELIX

Piensa bien, Paul, es un cargo de mucha responsabilidad...

PAUL

¿Crees que yo no soy capaz de asumir mucha responsabilidad? ¿Qué te hace pensar que yo no puedo...?

FELIX

No te victimices, Paul, no tiene nada que ver con que seas...

PAUL

Con que sea... ¿qué?

*Pausa. Félix se incomoda.*

PAUL

Con que sea qué, papá.

FELIX

Dentro de unos años quizás tú puedas asumir el cargo.

PAUL

Es un error. ¿No te das cuenta? Es mejor que la empresa esté en manos de la familia, Richard es...

FELIX

Ya está decidido, Paul. Punto final, no se habla más.

*Pausa incómoda.*

MARGOT

Bueno, luego ocurrió algo muy desagradable. El tipo se puso a comer algo de una olla enorme. Parecía un gorila. Y para rematar el patético cuadro, la gorda se mete al mar con short y polo. ¡SHORT Y POLO! Yo de verdad no entiendo esa costumbre, por dios, hace siglos que se inventó el biquini, ¿cómo puede ser que sigan usando ropa de calle para meterse al mar, si existe el biquini!

FELIX

*(Mirando al mar)* Ahorita voy a darme un chapuzón.

*Paul mira a un punto fijo, como si no estuviera presente. Regresa Elvira.*

ELVIRA

Los bocaditos, señora.

MARGOT

Pónmelos aquí. Gracias Elvi. ¿Y las integrales?

ELVIRA

¿Señora?

PAUL

*(Agresivo)* ¡Las galletas integrales!

MARGOT

¡Paul!

ELVIRA

No sé, señora. Eso me dio la Sonia.

MARGOT

Ay Elvi, tráeme un par de paquetes de galletas integrales, por favor, ya sabes que yo no como éstas.

ELVIRA        Sí, señora.

MARGOT

Gracias Elvi.

ELVIRA  
Ya.

*Elvira sale apurada.*

FELIX  
Era verdad.

MARGOT  
Qué.

FELIX  
Que había un delfín. Lo acabo de ver ahí.

RICHARD  
(*Fuera de escena*) ¡Buenos días!

FELIX  
(*Mirando hacia atrás*) ¡Ya llegó Richard!

PAUL  
Carajo. Ni con tsunami falta este huevón.

*Paul se va a sentar un poco alejado. Camille ni se inmuta.*

MARGOT  
(*A Paul*) Yo le dije a tu papá que no era buena idea invitarlo este fin de semana, pero él insistió.

FELIX  
(*Feliz*) ¡Richard! ¡Bienvenido!

PAUL  
(*A su mamá*) Sírveme un trago.

*Margot obedece. Llega Richard, un cholo guapo, sólido y muy bien vestido. Félix y él se saludan efusivamente.*

RICHARD  
¡Buenos días! ¡Qué familia tan guapa!

FELIX  
Cómo estás, compadre.

RICHARD  
(*A Margot, besándole la mano reverencialmente*) Señora, qué guapa está usted.

MARGOT

*(Ligeramente coqueta)* Hola.

RICHARD

*(A Camille, sin acercarse)* Buenos días, Camille. Cómo estás, Paul.

CAMILLE

Hola.

PAUL

*(Sin mirarlo)* Muy bien.

RICHARD

Veo que son pocos los que se atreven a desafiar los pronósticos apocalípticos de las noticias...

FELIX

Oye, la gente se ha creído lo del tsunami, ¿no?

RICHARD

¡Se han ido todos! ¡Hasta el salvavidas se fue!

FELIX

¡El salvavidas rosquete! ¿Te acuerdas que lo vimos corriendo un día en la playa? Daba saltitos, así... Hasta Margot se achora más cuando corre.

MARGOT

Yo no corro. Camino.

FELIX

¿Te sirvo un trago? Margot, sírvele un trago a Richard.  
*Paul mira con odio a Richard. Margot sirve un trago.*

RICHARD

En la carretera todos regresaban a Lima, yo era el único carro que venía al sur.

MARGOT

¡El mar!

*Todos miran al mar. Una enorme ola revienta. El agua se acerca a gran velocidad. Todos se apresuran a coger sus cosas para salvarlas de la enorme ola que se aproxima. La ola no llega. El agua se retira. Todos están de pie, con las toallas y canastas en mano. Secos.*

MARGOT

Casi.

FELIX

Está fuerte.

RICHARD

Intimidamos a la ola, ¿ah? ¿Vieron cómo se detuvo al vernos?

MARGOT

Mejor vamos a la casa.

FELIX

De ninguna manera, nadie se va. Margot, prepárame otro pisco.

MARGOT

Ya te has tomado dos.

FELIX

¡Cómo está la familia, Richard!

RICHARD

Muy bien, gracias. Ahí, la viejita con sus achaques, pero bien gracias a Dios.

*Margot se resigna a preparar los dos piscos.*

RICHARD

*(Instalándose en su toalla)* Está bueno esto... La playa se ve más grande así, vacía, ¿no?

FELIX

¡Mucho mejor!

*Regresa Elvira.*

ELVIRA

Sonia se ha ido a la ciudad, señora. No encuentro galletas integrales.

MARGOT

¿Se ha ido? Pero... ¿Cómo se atreve?

ELVIRA

Todos se están yendo, señora.

MARGOT

No lo puedo creer.

FELIX

¡Está despedida! Una pena. Su lomo saltado era inigualable.

RICHARD

Uy, sí, y ese pato que preparó la otra vez.

FELIX

Una lástima.

ELVIRA  
¿Regreso a la casa, señora?

*Margot le hace un gesto a Elvira para que se le acerque.*

MARGOT  
*(En voz muy baja)* ¿Ha tomado las gotitas?

ELVIRA  
No.

MARGOT  
Dáselas.

*Elvira va hacia Camille y se instala en la sombrilla con ella. Hablan en voz baja. Elvira le va dando gotitas de un frasquito.*

MARGOT  
*(A Paul, que ni la escucha)* Bueno, pero para hacértela corta, al final la parejita tuvo la decencia de irse, claro que dejando todas sus sobras de choclo y chancho en la arena.

PAUL  
Eso es lo que mejor hacen: ensuciar las cosas. *(Mira a Richard)*

MARGOT  
Paul, be careful. *(Señalando a Elvira)*

RICHARD  
¿Quiénes?

MARGOT  
*(En voz baja, para que no la oiga Elvira)* Una parejita del pueblo que se instaló prácticamente en mi toalla y armó un horror show.

RICHARD  
¿No se puede cerrar la entrada para los del pueblo?

PAUL  
Pero entonces ya no podrías entrar tú.

MARGOT  
Paul calm down!

RICHARD  
¿Qué?

PAUL  
¿No oíste?

MARGOT  
(*Incómoda*) Paul...

RICHARD  
Yo no soy del pueblo, Paulcito. Yo soy de Lima, como tú.

PAUL  
Ah, disculpa, ¿no eras del Rímac?

FELIX  
Paul, ¿estás tratando de hacerte el gracioso?

PAUL  
No, es que el guachimán de la garita podría confundirse, pienso yo.

*Richard sonríe, conteniendo sus ganas de pegarle.*

RICHARD  
Vivo en Miraflores desde hace diez años, Paulcito.

PAUL  
Tal vez sería bueno que cargues con tu diploma de Harvard en la maleta, Richardcito...

*Se acerca una ola enorme. Todos voltean hacia el mar y corren en la dirección contraria, gritando a la misma vez:*

MARGOT  
¡Cuidado!

RICHARD  
¡Aaaah!

FELIX  
¡Carajo!

MARGOT  
¡El apocalipsis!

*Apagón. Se oye la reventazón de la ola. Gritos.  
Luego, se retira el mar. Silencio.  
Vuelve la luz. En la orilla, agoniza una sirena. Es chola.*

CAMILLE  
No era un delfín.

*Silencio. Nadie se mueve. Todos miran a la sirena. Están petrificados, no logran entender lo que ven. Margot mira alternativamente a la sirena y a los demás, tratando de encontrar una respuesta a su desconcierto. Richard*

*suelta una risita nerviosa. Camille y Paul miran fascinados a la sirena. Félix está lívido.*

MARGOT  
Dios mío.

RICHARD  
¿Qué... qué esto?

*Luego de un rato, Félix se acerca para tocarla.*

MARGOT  
¡No te acerques! Puede que muerda.

FELIX  
Las sirenas no muerden, Margot.

MARGOT  
¿Cómo sabes?

PAUL  
¿Está muerta?

FELIX  
Voy a ver.

MARGOT  
¡No, Félix!

FELIX  
¿Qué!

RICHARD  
Mejor no la toques.

*Félix la toca ligeramente, con un poco de asco. La mueve para ver si despierta. Nada. De pronto, la sirena abre ligeramente los ojos. Los vuelve a cerrar.*

CAMILLE  
Está viva.

*Elvira corre hacia la sirena y le tapa los senos con una toalla.*

RICHARD  
¿Cómo puede ser...? ¿Es una sirena?

PAUL  
Debe estar disfrazada. Esto es una broma.



MARGOT

No es una broma. Mira, tiene escamas. Son de verdad.

ELVIRA

Claro que es de verdad.

RICHARD

¿De dónde salió?

FELIX

Es un regalo del Océano Pacífico.

PAUL

Bah, es un disfraz...

*Paul la toca, tratando de encontrar la separación de su disfraz y su piel de mujer. La sirena mueve su cola. Paul se asusta y retrocede.*

PAUL

¡Carajo! No es un disfraz.

RICHARD

Es una sirena.

*Silencio. Todos la miran, atónitos. Elvira reza.*

PAUL

*(Voz en Off)* Hay días en los que uno debería quedarse en cama. Pero se pone de pie, y sale con un puñal. Dispuesto a clavarlo en el corazón de la mala suerte.

FELIX

¿De dónde salió?

RICHARD

¡O sea que sí existen!

FELIX

*(Maravillado)* Existen, Richard... Existen.

MARGOT

Dios mío. *(Pausa)* Voy a llamar a la policía.

FELIX

Margot, ven.

MARGOT

Qué.

FELIX

Aquí nadie va a llamar a la policía.

MARGOT

¿Qué?

FELIX

¿Para qué vamos a llamarla? ¿Para que armen un circo con ella?

*Pausa.*

FELIX

El que va a armar el circo soy yo. ¡Y me voy a llenar de plata!

*Pausa. Todos miran Félix sorprendidos.*

FELIX

En serio. Vamos a hacer un circo. ¡El circo de la sirena! El mar ha premiado nuestra valentía por bajar a la playa, y nos ha regalado una sirena. ¿Se imaginan la cantidad de plata que podemos ganar con una sirena? ¡Este es el negocio de mi vida!

*Pausa.*

FELIX

¿Qué te parece, Richard? ¿Estás conmigo en este negocio?

*Pausa. Richard sonríe.*

RICHARD

Estoy contigo, Félix.

FELIX

¡Tenemos una sirena, cholo! A ver, ¿quién carajo tiene una sirena? ¡Es mejor que la mujer barbuda!

*Ambos ríen.*

FELIX

¡Salud!

MARGOT

Dios santo.

PAUL

No van a ganar nada.

FELIX

¿Por qué?

PAUL

Es chola. ¿A quién le va a interesar una sirena chola?

*Pausa.*

FELIX

Será chola, pero está buenaza.

MARGOT

¡Félix!

RICHARD

Tiene buenas tetas.

MARGOT

¡Richard!

FELIX

*(Al teléfono)* ¿Aló, Chávez? Ubícame a Petersen. Llámalo al celular, a su oficina, a su casa, donde sea. Que me llame inmediatamente. *(Pausa)* Sí, es urgente.

*Félix cuelga. Margot mira sorprendida a su esposo.*

ELVIRA

Tenemos que devolverla al mar, señora. Las sirenas se mueren si permanecen mucho tiempo fuera del agua.

MARGOT

¿Sí? ¿Y quién te ha dicho eso?

ELVIRA

Eso dicen, señora.

FELIX

No te preocupes, Elvira. Ahorita lo arreglo. Vamos a llevarla a un lugar donde esté a salvo.

MARGOT

¿Y dónde es eso?

FELIX

Petersen tiene una lagunita en su finca, ¿te acuerdas?

MARGOT

¿Y crees que Petersen va a querer meter una sirena en su casa?

FELIX

Cualquiera quiere una sirena en su casa, querida.

RICHARD

¡Salud, carajo! Por “El circo de la sirena peruana”.

FELIX

¡La sirena peruana! Eso va a ser el éxito de mi vida. Vendo la maldita empresa y me dedico a vivir de la sirenita el resto de mi vida.

PAUL

¡Eso va a ser un fracaso! Todos creen que las sirenas son blancas y rubias, la gente va a decepcionarse cuando vea que las sirenas son como ellos.

MARGOT

Por Dios Paul, don't talk like that in front of the made!

FELIX

Te falta visión, Paul. Como siempre.

*Elvira busca algo en el cooler.*

MARGOT

¡Elvi, qué buscas!

ELVIRA

Una botella de agua, tal vez tiene sed.

FELIX

*(Al teléfono)* ¿Aló? Sí, Chávez, qué pasó. *(Pausa)* No, insiste. Dile que es de máxima urgencia. *(Pausa)* No vuelvas a llamar si no lo has ubicado. *(Cuelga)* Ese Petersen ha dejado dicho en su casa que está de viaje. Seguro que está con la trampa, el muy pendejo.

MARGOT

¡Un momento! ¡Nadie se mueva!

FELIX ¿¡Qué pasa!?

MARGOT

Se me ha caído un arete.

FELIX

¿Ah?

MARGOT

Es de brillantes auténticos, Félix, heredado de mi bisabuela, esto es una catástrofe. ¡A buscar todos!

*Margot se pone a buscar su arete en la arena. Nadie más se mueve. La sirena los mira asustada.*

FELIX

(A Richard) Pero, ¿sabes qué? Pensándolo bien, eso de los circos ya se ha vuelto algo muy chicha. Hagamos algo más fino... Un espectáculo como el Seaquarium de Miami. Pero en vez de delfines tenemos a la sirena. Contratamos a un entrenador para que le enseñe algunas coreografías...

PAUL  
Papá...

RICHARD  
(Lo interrumpe) Pero también podemos meter a un par de delfines para que le hagan la comparsa...

PAUL  
Serán bufeos...

FELIX  
Claro, un par de delfines o bufeos o focas o lo que sea... ¡y ya está! ¡El mejor show del mundo! ¡Cien por ciento peruano de exportación!

RICHARD  
Oye pero no vaya a ser que no quiera hacer las coreografías... Como también es una mujer... Al menos media mujer, no sé... Quizás se pone caprichosa.

FELIX  
Ese trabajo es del entrenador, ellos tienen sus técnicas.

RICHARD  
Deberían enseñárnoslas...

*Ambos ríen.*

*Elvira echa unas gotas de agua en la boca de la sirena.*

FELIX  
Cobramos cincuenta soles por persona y nos forramos.  
*La sirena toma el agua y luego la expulsa.*

PAUL  
La estás ahogando, Elvira.

RICHARD  
Qué cincuenta... ¡Cien! Nadie ha visto una sirena, ¿no? Esto no tiene pierde.

ELVIRA  
(A la sirena) ¿Quieres agua salada?

PAUL  
Ay por favor, Elvira. ¿Esperas que te responda?

FELIX

Esto va a causar conmoción mundial, desde Tokio van a venir a vernos.

RICHARD

Tienes razón, esto da para más que un espectáculo local.

FELIX

Podemos hacer giras. Nos llevamos a la sirena por el mundo, esto va a ser mejor negocio que los Rolling Stones.

RICHARD

¡Y el merchandising podría ser enorme! La muñeca “Sirenita peruana”, polos con la sirena peruana, lapiceros, mochilas, relojes, juegos para celulares...

FELIX

¡Juegos para Play Station!

RICHARD

Podemos vender los derechos para hacer una película de esta historia, de cómo rescatamos a la sirena chola para hacerla mundialmente famosa...

FELIX ¡Ni hablar! ¡La película la hacemos nosotros! Eso va a ser un éxito sin precedentes. La cosa es ahora ver adónde la llevamos, si no contesta Petersen.

RICHARD

¿Por qué no la metemos a la piscina de tu casa?

FELIX

No es mala idea.

MARGOT

¡De ninguna manera la van a meter en MI piscina!

RICHARD

Claro, ahí nadie la puede descubrir.

FELIX

Una linda sirena en la piscina de mi casa.

PAUL

No podemos meterla en agua con cloro, papá.

FELIX

La llenamos de nuevo, sin cloro.

MARGOT

Eso va a ser una cochinada. Supongo que esa cosa también hará el uno y el dos, ¿no?

RICHARD

Sólo por unos días, mientras construimos una lagunita en algún lugar.

MARGOT

¿Y dónde voy a hacer mis aquaerobics? Amor, yo tengo mis aquaerobics todas las mañanas a las nueve, ¿recuerdas? Ya somos seis en el grupo, no puedo cancelar, ¿qué les voy a decir a las chicas, que mi piscina se convirtió en pecera?

FELIX

¡Que tienes una alumna más! Ya, hay que traer un camión para llevarla. Voy a llamar...

ELVIRA

Si la metemos a un camión se va a morir, señor. Necesita un médico.

FELIX

¿Un veterinario?

ELVIRA

No es un animal, señor. Aunque tenga cola.

PAUL

No es cola. Es una aleta.

MARGOT

Sí, del ombligo para arriba se ve bastante humana, Félix.

FELIX

(A Richard) ¿Tienes un teléfono de un camión de mudanza?

PAUL Esta es una sirena. Nadie en el mundo tiene una sirena. Quieres llevarte una sirena a la casa, como quien se lleva a una mascota.

FELIX

Paul, tú no te metas. Los negocios los manejo yo.

MARGOT

Si la policía, o las ONGs protectoras de sirenas o cualquier persona que quiera hundirte -que son un montón- se enteran de que has metido a una sirena en tu piscina de seis metros cuadrados, te van a arruinar.

FELIX

No existen ONGs protectoras de sirenas, Margot.

MARGOT

Ahorita alguien se inventa una.

FELIX

Voy a llamar. (Saca el teléfono)

MARGOT

¡Hay que llamar a la policía!

FELIX

(*Al teléfono*) ¿Aló, Chávez? Necesito que llames a un camión de mudanza...

MARGOT

(*Le arranca el teléfono*) ¡Félix, no vas a meter ese molusco en mi piscina!

FELIX

¡Carajo, Margot!

*La sirena mueve violentamente la aleta. Los que están cerca se alejan, asustados.*

MARGOT

¡Cuidado!

*La sirena pronuncia una palabra en quechua. Silencio. Todos la miran.*

FELIX

Putá... ¡habla, encima!

RICHARD

¡Nos doblamos!

CAMILLE

¡No la escuchen! ¡No la escuchen! Tápanse los oídos.

*Camille se tapa los oídos.*

FELIX

¿Qué te pasa?

CAMILLE

(*Muy asustada*) El lenguaje de las sirenas enloquece. Sus palabras hechizan e inducen al error.

MARGOT

¿Qué, mi amor?

CAMILLE

“Quien escucha la voz de las Sirenas ya nunca se verá rodeado de su esposa y tiernos hijos; antes bien, lo hechizan éstas con su sonoro canto sentadas en un prado donde las rodea un gran montón de huesos humanos putrefactos, cubiertos de piel seca.”

MARGOT

¿Ah?



PAUL  
Está recitando La Odisea.

MARGOT  
Ya le va a dar otro ataque. Elvira, dale sus gotitas.

FELIX  
Esto va a ser un boom. Luego de hacer piruetas, la sirena sale a la superficie y dice algo...

RICHARD  
¡Macchu Picchu!

*Richard y Félix se ríen eufóricos.*

FELIX  
¡Tupac Yupanqui!

RICHARD  
¡Manan Cancu!

FELIX  
(Imitando la voz de la sirena) ¡Mama Ocllo!

RICHARD  
¡Puede recitar un pasaje de la Ilíada en quechua!

FELIX  
¡Ya está: La Ilíada en quechua, genial! Eso les va a encantar a los europeos.

PAUL  
(Irónico) Brillante.

*Félix y Richard brindan, efusivos. La sirena gime.*

ELVIRA  
Hawkalla, hawkalla...

*La sirena se queja.*

ELVIRA  
¿Qué te duele? Hay que llamar un doctor, creo.

FELIX  
(Marcando un teléfono) Al camión es al que tengo que llamar.

ELVIRA  
Pero señor, esta niña está mal.

FELIX

*(Al celular)* ¡Jiménez! ¿Me oyes? ¡Jiménez! Carajo, se cortó.

PAUL

Sí hay que llamar a un doctor, papá.

FELIX

Paul, si llamo a un doctor, él va a llamar a la policía o a la prensa y el negocio se va al tacho.

PAUL

Se va a morir y tu negocio sí se va a ir al tacho.

*Pausa.*

FELIX

Voy a llamar al doctor Contreras. *(Marca un teléfono al celular)*

ELVIRA

Está temblando. *(Va a recoger otra toalla).*

MARGOT

*(Buscando el arete cerca de los pies de Félix)* El doctor Contreras va a creer que te has vuelto loco, Félix.

FELIX

*(Al teléfono)* Aló, Doctor Contreras. Le habla Félix León. Bien, bien. Oye, lo llamo para pedirle un favor personal. Tengo un herido en la playa que necesito que vea.

SIRENA

¿Imataq Kay? ¿Imataq Kay? ¿Imataq Kay?

FELIX

*(Al teléfono)* No puedo llevárselo, esto... es un asunto delicado, el sujeto no puede entrar a un hospital, aquí se lo explico.

SIRENA

¿Imataq Kay? ¿Imataq Kay?

MARGOT

*(Buscando el arete)* Su vocabulario no es muy amplio que digamos.

FELIX

*(Al teléfono)* ¡Nooo, no le he disparado a nadie!

*Paul se acerca a Camille, que sigue tapándose los oídos, asustada.*

FELIX

(*Al teléfono*) No he cometido ningún delito, Doctor. ¿Acaso cree que soy un delincuente?

PAUL

(*Saca las manos de Camile de sus oídos suavemente*) Tranquila, no pasa nada.

FELIX

(*Al teléfono*) En la playa, sí.

PAUL

(*A Camille, que mira a la sirena con temor*) La sirena no sabe hablar, sólo repite una palabra en quechua.

CAMILLE

¿Qué palabras?

PAUL

No sé... Es solo una palabra en quechua. Eso no enloquece a nadie.

*Camille se tranquiliza.*

FELIX

(*Al teléfono*) No, nada de tsunami, el mar está tranquilito. (*Se oye un olón*) Doctor, no va a dejarse asustar, por favor, le digo que... Doctor, escúcheme: no va a haber tsunami, se lo juro. ¡Doctor! (*Pausa*) Carajo.

*Pausa.*

FELIX

No viene. Dice que todos saben que va a haber tsunami. (*Marca otro número*)

RICHARD

Qué tal rosquete. Mejor llama a otro.

FELIX

(*Al teléfono*) Chávez, escúchame. ¿Chávez? ¿Me oyes? (*Cuelga*) Carajo. No se oye bien.

*Félix vuelve a insistir con el teléfono.*

SIRENA

¿Imataq Kay?

MARGOT

(*Buscando el arete, imita mal a la Sirena*) ¿Imatajkai?

FELIX

(*Al teléfono*) ¿Chávez? ¿Me escuchas, Chávez?

*Félix cuelga e intenta marcar varias veces. Camille observa a la sirena, ya sin taparse los oídos.*

SIRENA

¿Imataq Kay? ¿Maypitaq Kachkani?

MARGOT

*(Buscando el arete)* Sabe Dios qué estará diciendo.

SIRENA

¿Pikunataq Kankichik?

MARGOT

*(Buscando el arete)* Su vocabulario se está ampliando considerablemente.

SIRENA

¿Imataq susidiruwan?

PAUL

¿Qué dice?

ELVIRA

No sé... ¿Qué dices?

PAUL

¿¡Pero tú no sabías hablar quechua?!

ELVIRA

En mi tierra, de chiquita. Ya me olvidé, ya.

MARGOT

Seguro nos está diciendo sambacanuta a todos.

SIRENA

¿Imataq susidiruwan? Kutikunayta yanapaway.

CAMILLE

¿Qué me ha pasado?

SIRENA

Kutikunayta yanapaway.

CAMILLE

Ayúdenme a regresar al mar.

*Todos miran a Camille.*

ELVIRA

*(Sorprendida)* Sí... eso dijo.

MARGOT

(A Camile) ¿Eso dijo, mi amor? (A Paul) ¿Ella sabe quechua?

PAUL

Parece que sí.

MARGOT

¿Dónde diablos aprendió a hablar quechua? ¡Elvira! ¿Tú le has enseñado quechua?

ELVIRA

No, señora.

FELIX

(Al teléfono) ¡Chávez, escucha! Mándame un camión a la playa...

MARGOT

(Le arranca el teléfono) ¡Félix, por Dios! ¡Yo no quiero una sirena parlanchina y quechuablante en mi piscina!

FELIX

¡Carajo, Margot, déjame trabajar, sigue buscando tu arete de mierda y deja de portarte como una retrasada mental!

*La sirena grita, furiosa, y mueve temerariamente su aleta. Margot mira a Félix, atónita y dolida. Félix mira a Margot, arrepentido por lo que dijo. Silencio incómodo.*

CAMILLE

El lenguaje de las sirenas.

*Apagón.*

PAUL

(VOZ en OFF) Es aquí que recuerda que la ama. Que siempre la ha amado, desde el primer día que la vio, con una faldita celeste, tan linda y tan limpia, tan perfecta para él.

*Luz.*

PAUL

(VOZ en OFF) Es aquí que frena el impulso de abrazarla y pedirle perdón, por haberse olvidado de ese día, por haber olvidado su promesa de cuidarla siempre, frena el impulso y se limita a mirarla, como un perro herido por su propio mordisco, es aquí que la mira y lo que ve es a un viejo imbécil que destruye todo lo que se cruza en su camino, siente la tentación de retroceder, de devolverle todos estos años de entrega, de pedirle perdón a sus hijos, de regalarle una sirena al mar, pero en lugar de eso se recupera, se recarga de

fuerzas para retomar, ahora con más ganas de ser una bestia, de destruir de una vez por todas este maldito mundo de mierda.

*Silencio. Margot se sienta un poco alejada de todos. Mira hacia el mar, estática. Algo ha cambiado de manera irreversible en ella. Félix marca otro teléfono, nervioso.*

FELIX

*(Al teléfono) ¿Chávez? (Pausa) ¡Chávez!*

*Félix cuelga el teléfono, furioso.*

FELIX

¡Maldito teléfono!

*Camille se sienta y pone la cabeza de la sirena sobre sus piernas. Le acaricia el pelo.*

RICHARD

Vamos a calmarnos, ¿sí? Todos estamos un poco alterados, pero conviene mantener la calma. Esta es una situación un poco inusual...

ELVIRA

Se está muriendo.

PAUL

Lo mejor sería que se muera.

*Elvira mira muy seria a Paul. Este se sienta junto a su mamá. Félix marca un número.*

FELIX

No contestan en la garita. Voy a ir a decir que dejen entrar a Chávez con el camión. Richard, tú vigila a la sirena.

*Félix sale. Richard se sienta aparte, tomándose un trago mientras vigila a la sirena.*

MARGOT

*(A Paul, triste)* Era de mi abuela. Me lo regaló antes de morir.

PAUL

¿Qué?

MARGOT

El arete. Me lo regaló cuando cumplí 16. Se supone que me había convertido en señorita. Yo era buena. Ella decía que eran pedacitos de luna esos aretes.

PAUL

Ya cállate, mamá.

MARGOT

Ya no los hacen así. Eran únicos.

PAUL

No te vas a poner a llorar, ¿no?

*La sirena, junto a Camille, habla más tranquila y en voz muy baja, para que sólo la oiga ella. Camille traduce lo que oye.*

SIRENA

Lamarquchatam riqsiyta munarqani.

CAMILLE

Quería conocer el mar.

SIRENA

Tuta punchawmi mayupi nadyarqani.

CAMILLE

Nadé en el río días y noches.

SIRENA

Kachi yakuyuq chiri quchaman chayarqamuni.

CAMILLE

Llegué a un lago sin orillas, de agua fría y salada.

SIRENA

Lamarquchapiqa liwrim karqani.

CAMILLE

Yo era libre en el mar.

SIRENA

Lamarqucham piña kachkan.

CAMILLE

El mar está molesto.

SIRENA

Lamarqucham ñuqamanta qaparkachachkan.

CAMILLE

El mar grita por mí.

SIRENA

Kutikunayta yanapaway.

CAMILLE

Ayúdame a regresar al mar.

*Margot llora. Paul la abraza con frialdad. Pausa.*

PAUL

¿Por qué estás temblando?

MARGOT

Camille no sabe quechua.

PAUL

No sé. Hay muchas cosas de ella que no sabemos.

MARGOT

Félix no sabe que tomo pastillas antidepresivas. Nunca se enteró del miedo que sentí la primera vez que vi a Camille gritando como una niña poseída y haciendo pedazos los libros de su biblioteca, un miedo que me impidió comer y dormir durante semanas, y que aún hoy me despierta en medio de la noche, apretando muy fuerte acá, asfixiándome mientras él duerme a mi lado, soñando tranquilamente con la gallina de los huevos de oro que nunca tendrá.

PAUL

Convéncelo de darme a mí la gerencia.

MARGOT

¿Ah?

PAUL

Convéncelo de darme a mí la gerencia.

MARGOT

Yo no puedo meterme, Paul.

PAUL

Voy a dejar la empresa, entonces.

MARGOT

No me parece mala idea. Te hará bien independizarte.

PAUL

Nadie me va a contratar, no tengo ninguna maestría.

MARGOT

No digas eso, Paul. Tú puedes conseguir el trabajo que quieras.

PAUL

Yo quiero ser gerente de mi empresa. Ayúdame.

MARGOT



¿Qué quieres que haga yo? Tu papá es el que decide.

PAUL

¿Mi papá es el que decide? ¿Estás segura?

MARGOT

¿Ah?

PAUL

¿Tú no le has sugerido algunas ideas últimamente?

MARGOT

¿Yo? ¿Qué ideas?

PAUL

Ideas con respecto a Richard.

MARGOT

No entiendo.

PAUL

¿Te cae bien él, no?

MARGOT

Es simpático... ¿Por qué?

PAUL

“Simpático”.

MARGOT

Se ha ganado todo lo que tiene a punta de esfuerzo... Es un poco extravagante, a veces, pero...

PAUL

Entré a tu mail, hace unos días. De casualidad, porque usé tu Iphone, el mío estaba en la oficina. Se abrió tu correo y vi un mail de Richard.

MARGOT

¿Lo abriste?

PAUL

Claro que lo abrí.

*Silencio. Margot está estática.*

MARGOT

Nos encontramos a veces para conversar. Es un gran conversador. Ha tenido una vida muy interesante. Sabe escuchar a las mujeres.

PAUL

Lo de menos es el asco que me da. Lo importante es que no se lo voy a decir a mi papá. No se lo voy a decir porque voy a ser gerente de marketing. Tú sabes ser muy sugestiva cuando quieres. Y tú de verdad quieres que yo me quede en la empresa. ¿No, mamá?

*Pausa. Margot mira muy seria a su hijo.*

MARGOT  
¿Qué te pasa, Paul?

*Paul se aparta. Margot lo detiene.*

MARGOT  
¿El problema es la gerencia, o Richard?

PAUL  
Haz algo.

*Paul se va.*

MARGOT  
Paul...

*Margot va tras él. Sale. Elvira y Camille observan a la sirena.*

CAMILLE  
Hay que llevarla al mar.

ELVIRA  
Tu papá me despide.

CAMILLE  
Se ha ido.

ELVIRA  
Yo no puedo meterme al mar.

CAMILLE  
Por qué no.

ELVIRA  
Está prohibido, Camille.

CAMILLE  
No hay nadie, vamos, yo te ayudo a arrastrarla hasta la orilla...

ELVIRA  
No sé nadar. ¿Has visto cómo está el mar? ¡Va a tragarnos, Camille!

CAMILLE

Cómo puedes quedarte quieta.

ELVIRA

¿Y tú? ¿Por qué no la metes tú?

*Camille mira extrañada a Elvira.*

ELVIRA

¿Sabes por qué no te metes al mar?

CAMILLE

No sé nadar.

ELVIRA

Sí sabes. ¿No te acuerdas? Tú nadabas hasta el fondo...

CAMILLE

No.

ELVIRA

Te quedabas sola ahí adentro, mucho tiempo, parecía que querías quedarte para siempre ahí, hasta ese día, ¿no te acuerdas? Ese día, que viste algo, viste algo en el mar, algo que te rodeó en el agua y casi te ahogas, te sacó en brazos Paul, sí te acuerdas... ¿qué viste, Camille? ¿Qué fue lo que viste en el mar?

*Pausa.*

ELVIRA

Mi abuela me contaba que allá en su tierra, en Andahuaylas, los músicos dejaban sus arpas y charangos junto a las cuevas de las lagunas, para que los afinen las sirenas. En la noche podían escuchar cómo cantaban, pero no las podían ver. Porque si se atrevían a verlas, los llevaban a la laguna. Y si te llevan a la laguna, ya no puedes regresar.

CAMILLE

Sálvala.

ELVIRA

En este mundo algunos pueden meterse al mar, y otros no pueden. Si yo me meto cambio el mundo. Y si cambio el mundo, pierdo mi trabajo y mis hijos no van a tener nada para comer.

*Margot regresa, sin Paul. Se sienta junto a Richard.*

MARGOT

Paul ya lo sabe.

RICHARD

Qué.

MARGOT  
Lo de nosotros.

*Silencio.*

RICHARD  
¿Y Félix?

MARGOT  
Paul se lo va a decir si yo no convenzo a Félix de que lo ponga a él en la gerencia de marketing.

*Pausa.*

RICHARD  
Félix no le va a creer.

MARGOT  
Sí le va a creer. Tienes que renunciar a la gerencia.

RICHARD  
¿Qué?

MARGOT  
Si aceptas el cargo, Paul se lo va a decir.

RICHARD  
No puedo renunciar, Margot. ¿Cómo voy a hacer eso?

MARGOT  
Dile que dejas la gerencia.

RICHARD  
¿Qué explicación le voy a dar?

MARGOT  
Dile que te han ofrecido otro trabajo.

RICHARD  
Pero no tengo ningún otro trabajo.

MARGOT  
Con tu currículum puedes conseguir trabajo en cualquier parte.

RICHARD  
Vámonos juntos.

MARGOT  
¿Qué?

RICHARD

Renuncio, y nos vamos juntos tú y yo.

MARGOT

¿Adónde?

RICHARD

A Estados Unidos. Tengo buenos contactos allá.

MARGOT

Estás loco.

RICHARD

Empezaríamos de nuevo.

MARGOT

¿Y mis hijos?

RICHARD

Ya están grandes.

MARGOT

Estás loco, tú ni siquiera me amas. Esto es sólo una aventura. *(Pausa.)* Paul va a terminar contándole todo a Félix, ¿no te das cuenta? No te conviene quedarte acá. Félix va a destruir tu carrera.

RICHARD

No lo va a hacer. Paul no le va a contar nada a Félix.

MARGOT

¿Por qué estás tan seguro?

RICHARD

Estoy seguro. No le conviene hablar.

MARGOT

¿Por qué?

RICHARD

Se ha metido con alguien. Alguien con quien no debe.

MARGOT

¿Quién? *(Pausa)* ¿Alguien de la empresa?

RICHARD

No puedo hablar.

MARGOT

¿Con un... hombre?

RICHARD  
Claro.

MARGOT  
¿Y tú cómo lo sabes?

RICHARD  
Tengo mis fuentes. *(Pausa.)* No le conviene decirle nada. Sabe que yo puedo hablar. Y ahí sí que tu esposo lo echaría de la empresa como a un perro sarnoso.

MARGOT  
¿Tú harías eso? ¿Delatarías a Paul? *(Pausa)* Paul prefiere eso a que tú seas gerente.

RICHARD  
¿Arruinar su futuro en la empresa? Paul sabe que en ninguna otra empresa tiene las posibilidades que tiene en la de su padre. ¿Por qué dices que yo no te amo? ¿Cómo puedes saberlo?

MARGOT  
Cállate. Te van a escuchar.

RICHARD  
¿Tú no me amas?

MARGOT  
No es el momento para una conversación amorosa, Richard.

RICHARD  
Responde.

MARGOT  
Era la esposa del jefe. ¿Quién no quiere meterse a la cama con la esposa del jefe? Cuando estabas conmigo, sentías poder. Sentiste el placer, por unos meses, el placer de ser alguien que ninguno de tus diplomas te podría haber dado...

RICHARD  
Sabes que no...

MARGOT  
*(Interrumpe)* Imaginabas esto, cuando estudiabas en ese colegio estatal del Rímac, imaginabas que algún día serías como esos señores que llegaban en sus autos de lujo a la Plaza de Acho, acompañados de sus mujeres, blancas e inalcanzables en su arrogancia, algún día voy a estar allí, decías, algún día voy a mearles en la cabeza. Lo lograste, Richard. Ahora vas a ser gerente. Ya no te sirvo, acéptalo. Ya está. Eso fue todo.

*Richard mira muy serio a Margot. Ella contiene las lágrimas. Regresa Félix con Paul.*

FELIX

En la caseta no hay nadie. ¡Todos esos maricones se han largado! ¡Esto parece un pueblo fantasma, no hay ni una persona en las calles!

*La sirena le habla a Camille en voz muy baja. Luego, Camille les habla a todos.*

CAMILLE

Va a ocurrir una tragedia. Hay que devolverla al mar e irnos de acá.

FELIX

*(Riendo)* ¿Eso dice la sirenita?

ELVIRA

*(A la sirena)* ¿Por qué dices eso? ¿Va a venir el tsunami de verdad?

CAMILLE

Al océano no le gusta que le quiten lo suyo. ¿No oyen la furia del océano?

ELVIRA

Vámonos, señor.

*Camille mira muy seria a Félix. A él le incomoda esta mirada.*

RICHARD

¿Ya está llegando el camión?

FELIX

Sí, ya partieron hace como veinte minutos.

RICHARD

Entonces estarán acá en una media hora. No sé si deberíamos esperar tanto.

FELIX

¿Le crees a una loca?

MARGOT

No es una loca.

*Pausa. Félix sonríe.*

FELIX

¿Le crees a una sirena?

RICHARD

No, pero... es como para dudar, ¿no?

FELIX

Vamos a tomarnos otro trago mientras esperamos, para que te dejes de huevadas.

*Félix sirve tragos. La sirena sigue hablándole en voz casi imperceptible a Camille.*

SIRENA

¿Imatataq ruwawankichik?

ELVIRA

(A Camille) ¿Qué dice?

CAMILLE

Pregunta qué le van a hacer.

ELVIRA

(A Camille) No te van a hacer nada.

CAMILLE

¿Qué clase de hombre le hace daño a una sirena?

FELIX

Un lorito resultó ser esta sirena, ¿no?

CAMILLE

(A Félix) ¿Por qué no respondes? ¿Te da miedo escuchar a una sirena?

FELIX

¿Me estás hablando a mí, Camille?

CAMILLE

Responde.

FELIX

Camille, ¿eso me lo estás diciendo tú o la sirena?

PAUL

Las dos.

*La sirena se ahoga.*

FELIX

Eso le pasa por verborrérica.

*La sirena habla. Camille sigue traduciendo.*

SIRENA

Yuraq runaqa inti qawariytam manchakun...



CAMILLE

Hombre blanco teme mirar al sol...

SIRENA

Angas ñawi ñawsa mana kallpalluq awqa.

CAMILLE

Ojo azul ciego débil cruel.

FELIX

Elvira, ponle un espadadrapo en la boca.

ELVIRA

Señor, ¿cree que traigo espadadrapo a la playa?

*La sirena se mueve violentamente, mientras emite un grito estremecedor. Margot agarra con fuerza a Camille para que se aparte de la sirena: un aletazo de ella podría matarla. Todos la miran, impactados.*

SIRENA

Uyarichkankichu ñakakuqkunapa qaparkachasqanta...

CAMILLE

*(Traduce simultáneamente)* Crees que puedes ignorar el grito de los desesperados...

SIRENA

¿Pitaq salvakunga mana pipas lamarqucha nisqanta uyarisqanpi?...

CAMILLE

Unos cuervos devoran el cadáver de un niño hermano, el mar se sale del océano, la tierra tiembla de rabia, pero algunos siguen tratando de callar al que llora ante la injusticia.... ¿Quién va a salvarse en un mundo como éste? ¿Qué dirán en el juicio universal? ¿Quién va a salvarse en mundo donde nadie oye lo que dice el mar?

FELIX

¡Richard, cógele la cola!

*Félix coge con fuerza la aleta de la sirena. Agarra su polo y trata de amarrárselo en la boca. La sirena se resiste, grita, se zafa de los brazos de él y le da un fuerte golpe con su aleta. Félix cae contra la arena dura. Está asustado. La sirena habla en voz baja, extenuada. Camille traduce, firme. Elvira la coge para que no se tire encima de su papá.*

CAMILLE

El desprecio siembra explosivos en los corazones de los hombres buenos, no comprendo el mundo, la justicia ha muerto, alguien la ha matado a cuchillazos, no hay retorno si un hombre deja morir a una sirena que se ha robado al mar...

MARGOT  
Dios mío.

FELIX  
¡Richard, agárrala bien!

*Richard inmoviliza a la sirena mientras Félix amarra el polo para taparle la boca. La sirena llora. Camille se zafa de los brazos de Elvira y corre a desamarrar a la sirena. Félix lo evita, cogiendo las manos de Camille con fuerza.*

FELIX  
¡Camille!

*Félix agarra a Camille y la abraza con fuerza, conteniéndola. Ella se va calmando poco a poco en brazos de su papá.*

FELIX  
Ya pasó, ¿sí? Ya pasó, amor.

*Camille mira a Félix.*

CAMILLE  
Te odio.

*Camille se aparta. Félix mira a Camille, dolido.*

FELIX  
Camille...

*Félix trata de coger la mano de Camille, pero ésta se aparta violentamente. Ella va a sentarse junto a Elvira y la sirena. Félix la mira con tristeza. Silencio. Félix toma de su trago. Elvira mira a Camille, asustada. Camille tiene oculta la cara entre sus piernas. Parece que llora. Margot la mira. Paul se sienta al lado de su hermana.*

PAUL  
Todo va a estar bien, ¿sí?

CAMILLE  
Hay que llevarla al mar.

PAUL  
No, Camille.

ELVIRA  
Se va a morir, Paul.

PAUL

Tú cállate.

ELVIRA

No me hables así.

PAUL

Yo te hablo como me da la gana.

ELVIRA

¡Paul!

PAUL

¡Cállate!

*Paul, arrepentido por haberle gritado a Elvira, oculta su cara entre sus brazos.*

ELVIRA

Cuando tenías ocho años, un niño de tu clase te pegó en el ojo. Cuando llegaste a casa, tu papá te miró durante muchos segundos. Tienes que aprender a defenderte, te dijo, muy serio. Si no, vas a ser un maricón. Tú lo miraste en silencio. Los dos lo sabían. Eras un pájaro herido. Tu papá se te acercó y te llevó al baño. Te curó con cuidado la herida. Algodón, alcohol, mertiolate. Todo en silencio. Tú no te quejaste ni lloraste. Luego, tu papá te miró con tristeza, y se fue a trabajar. Tú fuiste a mi cuarto. ¿Te acuerdas?

*Paul niega.*

ELVIRA

Yo te abracé. Desde ese día, cada vez que alguien te pegaba, regresabas a la casa e ibas a buscarme a mí.

PAUL

No me acuerdo.

CAMILLE

Sí te acuerdas. Salva a la sirena, Paul. Tú puedes entrar al mar.

PAUL

Tú también puedes.

CAMILLE

Yo no.

PAUL

De niña, muy chiquita, te metías. Te metías hasta el fondo, con tu flotador.

CAMILLE

No me acuerdo.

PAUL

Sí te acuerdas. Cuando te metías al mar... Era como si el mundo te quemara y sólo el agua del mar pudiera aliviarte. Sólo cuando estabas en el mar, parecías estar a salvo. ¿Por qué nunca has vuelto a meterte al mar, Camille?

ELVIRA

Sálvala, Paul.

*Paul mira muy serio a Elvira y se aparta.*

FELIX

¿Te sirvo un trago, Margot?

*Margot mira a Félix muy seria.*

FELIX

Oigan, estoy tratando de hacer un negocio. El negocio que de verdad puede cambiar nuestras vidas, que va a salvarnos de la bancarrota a la que nos precipitamos, y a ustedes les parece que soy un monstruo. Estoy pensando en el futuro de mi familia, ¿No se dan cuenta?

PAUL

Vas a cometer un error.

FELIX

Paul, ya me estás hartando.

PAUL

Te vas a meter en un problema llevando a la casa a un ser que supuestamente es imaginario, que vive en la fantasía de millones de personas y que encima en cualquier momento se va a morir. Si se muere en tu piscina, ¿qué vas a hacer? ¿Vas a enterrarla en el jardín?

FELIX

Mira, Paul: en los negocios hay que arriesgar. Tú no has nacido para los negocios.

PAUL

Y si consigues hacer tu circo, o lo que sea, ¿tú crees que te van a dejar tenerla? El gobierno va a meterse, van a querer hacer investigaciones científicas con la sirena, van a quererla para algo.

FELIX

En este país todo se arregla. ¡El gobierno soy yo!

RICHARD

Oye, Félix, pero sí es cierto que tal vez el color de la sirena no ayude... Tal vez podríamos blanquearla un poco, qué sé yo. Aclararle el pelo, maquillarla... ¿Qué fue que se hizo Michael Jackson para blanquearse?

FELIX

Déjate de cojudeces, Richard. Es una sirena peruana. ¿De qué color querías que fuera?

RICHARD

Pero lo que dice Paul es cierto, a los cholos no les gustan los cholos.

PAUL

Qué gracioso.

RICHARD

Qué. Qué es gracioso.

PAUL

Cómo hablas de ellos en tercera persona. ¿Se han dado cuenta? Habla como si fueran distintos.

RICHARD

¿Qué?

PAUL

Son iguales. Son cholos. Ellos y tú.

FELIX

Paul, déjate de cojudeces.

PAUL

¿Qué tiene de malo? ¿No es cierto acaso?

RICHARD

Claro, pero hay una diferencia, Paul: Yo he recibido una educación, he estudiado en el extranjero.

PAUL

Pero igual eres un cholo de mierda.

*La sirena amarrada llora débilmente. Es un largo llanto, débil y triste. Elvira la abraza. Todos miran a la sirena.*

ELVIRA

Cuando quede el último hombre en la tierra, después de que ustedes se hayan matado entre sí, ese último hombre será cholo. Y mujer. Será una mujer chola y buena. Llevará en su vientre al niño que la ayudará a crear el mundo que ha soñado.

*Silencio.*

FELIX

¿Tú también eres traductora, Elvi?

PAUL

Ustedes se están inventando lo que dice la sirena.

RICHARD

Sí. En realidad sólo está diciendo lisuras.

FELIX

Oye, pero en serio, ¿de dónde habrá salido esta sirena?

RICHARD

Del Amazonas, tiene que ser. Allá siempre dicen que hay sirenas.

FELIX

No, una empleada se metió a escondidas una noche al mar, se cruzó con un delfín y tuvo hijitos.

RICHARD

Entonces no debe ser la única, ¿no?

FELIX

¿Y cómo se hace para tirar con una sirena, ah? ¿Tendrá un huequito?

*La sirena empieza a moverse con violencia.*

MARGOT

¡Por Dios, Félix! ¡Se está volviendo loca!

FELIX

Voy a traer la camioneta. La metemos como sea en la maletera.

MARGOT

No entra en la maletera.

FELIX

Sí entra, le doblamos un poco la cola y la ponemos en posición fetal y ya está.

MARGOT

¿Qué van a decir si los para un policía en la carretera?

FELIX

Que la empleada enloqueció y se disfrazó de sirena. Richard, tú quédate cuidándola.

*Félix se va. Elvira trata de tranquilizar a la sirena.*

ELVIRA

Ya se fue, hijita. Ya se fue.

PAUL

(A Margot) Dile.

*Pausa. Margot mira aterrada a Paul.*

MARGOT

*(Persiguiendo a Félix)* ¡Félix!

*Margot sale.*

CAMILLE

*(A Paul)* Llévala al mar. Ya no tienes nada que perder.

PAUL

Yo todavía no he perdido.

CAMILLE

No estás solo. Somos hermanos.

PAUL

Lo siento, Camille. No puedo.

ELVIRA

Camille. Llévala tú.

CAMILLE

¿Y después cómo regreso?

*Paul mira a Richard. Este la mira desafiante. Paul se le acerca. Se le acerca mucho, como si quisiera besar sus labios. Richard no se mueve ni se intimida.*

PAUL

La ilusión, el deseo, la estupidez de creer que alguien puede salvarte...  
Leí el correo de mi mamá.

RICHARD

Paul, contrólate.

PAUL

Te odio.

*Paul besa a Richard, éste lo aparta rápidamente.*

RICHARD

Te has equivocado, Paul. Yo no soy maricón.

*Camille, al oír esto, se lanza sobre Richard como un lobo. Elvira, y después Paul, la separan con mucho esfuerzo, ella está fuera de sí. Camille va hacia la sirena y empieza a desamarrar el polo que la enmudece. Elvira trata de ayudarla.*

RICHARD

¡Camille, tu papá se va a molestar...!

*Richard va a impedir que Camille desamarre a la sirena, pero Paul lo detiene, firme.*

PAUL  
¡Déjalas!

*Camille grita. Richard la mira asustado. Camille desamarró a la sirena.*

SIRENA  
Lamarquichaman apaway.

CAMILLE  
(A Paul) Dice que la lleves al mar.

PAUL  
¿Yo?

CAMILLE  
Te está hablando a ti.

*Paul no reacciona.*

CAMILLE  
No eres como él, ¿no te das cuenta?

PAUL  
Yo no quiero ser como tú.

PAUL  
(Voz en off) Cuando el mar quiere hacernos ver algo, se molesta y grita. Destruye una ciudad. Se roba a quien más queremos. O vomita una sirena para que dejemos de hablar y empecemos a escuchar la verdad de las cosas.

*Elvira ayuda a Camille a cargar a la sirena. Richard se pone de pie para detenerlas.*

RICHARD  
Déjenla.

PAUL  
(Enfrenta a Richard) ¡Lárgate!

*Regresan Margot y Félix.*

FELIX  
¡Qué hacen, carajo!

*Richard detiene a la sirena y la amarran entre él y Félix.*



FELIX  
No puedo dejarlos solos ni un instante! ¡Vamos a amarrarla, Richard, ayúdame!

*El mar suena fuerte. Paul, Camille y Elvira miran la escena.*

MARGOT  
Félix. Richard y yo somos amantes.

PAUL  
(Voz en off) Destruir de una vez por todas este maldito mundo de mierda.

*Silencio. Todos están estáticos. Margot y Paul se miran con pena. Richard mira atónito a Margot.*

MARGOT  
Hace catorce meses. Nos vemos los jueves, a la hora de mi taller literario. Bueno no tengo taller literario. Ya lo sabes, Félix. Lo siento mucho.

*Félix ríe. Luego se pone serio.*

FELIX  
(Con asco) ¿Tú y Richard?

RICHARD  
(Cargando la cola de la sirena) No perdamos el tiempo, Félix. Hay que llevarla a la camioneta.

FELIX  
Suéltala.

RICHARD  
Vamos a llevarla. Antes de que...

FELIX  
Suéltala.

RICHARD  
Félix.

FELIX  
Te he dicho que la sueltes.

*Richard suelta a la sirena.*

FELIX  
(A Richard) Lárgate. Cholo de mierda.

*Richard mira a Paul. Luego a Félix. Luego a Margot, con mucha pena.*

RICHARD

Yo estoy arriba, es verdad. Ya no los necesito. Pero te equivocaste, Margot.  
No siento rabia. Yo sí te amo.

*Richard coge sus cosas y se va.*

*Silencio.*

MARGOT

Yo me voy con él.

*Todos miran a Margot. Ella mira a Camille, triste. Margot coge su cartera.*

PAUL

Mamá...

CAMILLE

Un gran montón de huesos humanos putrefactos, cubiertos de  
piel seca.

*Margot besa a Camille y luego a Paul. Félix y Margot se miran con dolor.*

FELIX

No te vayas.

MARGOT

Lo siento.

FELIX

¿Cómo puedes hacer eso?

MARGOT

No lo sé.

FELIX

Puta. Eres una puta.

*Margot mira a Félix, triste.*

MARGOT

¡Paul, cógela de la aleta!

*Paul obedece a su mamá, pero pronto Félix va hacia Margot y la aparta de la  
sirena jalándola del pelo. Ella y Félix se miran con dolor.*

MARGOT

*(Enseñando un brillante, sonriendo con los ojos llenos de lágrimas)* Encontré  
mi arete. Lo encontré.

*Margot se va.*

CAMILLE

Un pedacito de luna.

*Pausa.*

ELVIRA

*(Cogiendo a la siena)* ¡Se muere! Se está muriendo... ¡Respira, niña, respira!

*Camille abraza a la sirena. La sirena gime.*

FELIX

Ya, Paul, ayúdame a llevarla a la camioneta.

CAMILLE

No te mueras.

FELIX

¡Paul, Elvira ayúdenme a cargarla! ¡Camille, suéltala, obedece, carajo!

*Paul permanece quieto.*

CAMILLE

*(A la sirena)* ¡Despierta, despierta...!

*Se oye el mar, ahora más fuerte que nunca. Camille abraza a la sirena.*

FELIX

¡Elvira, carga, vamos a llevarla a la posta!

*Félix trata de cargar a la sirena. Camille grita, enloquecida.*

FELIX

¡Carajo Camille, déjala, se acerca el mar!

PAUL

Deja que el agua se la lleve, papá.

FELIX

¿Qué? ¡Ayúdame a cargarla!

*Paul se queda quieto.*

FELIX

*(Cargando a la sirena)* ¡Carajo Paul, deja de portarte como un maricón de mierda!

*Paul golpea a Félix, que cae a la arena. Inmediatamente después, Camille corre hacia su papá. Trata de reanimarlo.*

CAMILLE  
¡Papá!

*Félix abre los ojos y mira a Camille. La abraza. Luego Félix, con Camille entre sus brazos, mira a Paul. Este lo mira asustado.*

PAUL  
Yo no soy como tú. Tú construiste tu empresa de la nada, sin la ayuda de nadie, con un sueño demencial clavado en la frente, a mí, en cambio, los sueños me paralizan. Quisiste creer que yo era el continuador de tu impecable camino hacia el poder, ¿no? Pero ya te diste cuenta hace tiempo... sabes que no lo soy... nunca lo seré... soy tu enemigo... tu peor experimento... el fracaso de todos tus sueños de gloria.

*Paul carga a la sirena por los hombros.*

PAUL  
amos Elvira.

*Paul carga a la sirena por la aleta. Elvira duda. Luego se atreve. Paul y Elvira llevan a la sirena al mar. Camille los mira asustada.*

FELIX  
¡Paul!

*Félix se pone de pie, tambaleante.  
Camille mira al mar. Luego va hacia allá, tras la sirena.*

FELIX  
¡Camille!

*Apagón.*

*Las olas aumentan de volumen. Se oye el sonido de una gran ola reventar.*

PAUL  
(Voz en off) Nos metimos al mar con la sirena. Ella nadó mar adentro. Elvira logró salir, justo cuando una ola gigante me tragó. Alcancé a ver, justo antes de hundirme, que Camille entraba al agua. La ola me hizo tocar el fondo, traté de salir pero era inútil, la fuerza del mar me inmovilizó. De ahí no recuerdo mucho. Sólo que de pronto me encontré en brazos de mi papá. El había entrado al mar para sacarnos. Casi desfalleciente, cargándome en la orilla, gritaba como loco: ¡Camille! ¡Camille! Entonces perdí el conocimiento.

*Luz. Vemos a Paul mirando al mar.*

PAUL  
(Voz en off) Cuando me desperté, estaba en un cuarto de una clínica. Pregunté dónde estaba ella. Me dijeron que la estaban buscando en el mar.

Elvira se encontraba bien. Mi papá estaba sedado en otra habitación. Cada vez que despertaba, gritaba el nombre de su hija.

*Vemos a Félix, en otro lado el escenario, mirando al mar.*

PAUL

*(Voz en off)* Varios días después, un pescador la ha encontró en una playa lejana, echada sobre la arena. Desnuda y hermosa. No había heridas en su cuerpo. Respiraba, como una estrella de mar viva y húmeda. El pescador le preguntó quién era y qué hacía ahí. Ella le respondió.

*Vemos a Camille, en escena, desnuda, echada sobre las rocas.*

CAMILLE

*(Voz en off)* Soy una sirena. Me han expulsado las olas. Estoy muy cansada. ¿Puedes ayudarme a volver al mar?

*Se oye, de lejos, un charango triste. Paul cierra los ojos, para escuchar mejor. Sonríe. Apagón.*

FIN

Correo electrónico: [madealt@gmail.com](mailto:madealt@gmail.com)

Edición a cargo de Virginia Curet. Correo electrónico: [vincuret@gmail.com](mailto:vincuret@gmail.com)  
Todos los derechos reservados  
Buenos Aires. (2017)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral  
Buenos Aires. Argentina. [www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar)  
Correo electrónico: [correo@celcit.org.ar](mailto:correo@celcit.org.ar)